

Campaña de 2003”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2003*, III.1, 198-207.

Sáez Romero, A.M., Belizón Aragón, R., Carrero Ramírez, F., Martí Solano, J., Higuera-Milena Castellano, A. 2022: “De Torregorda a Sancti Petri: indicadores geoarqueológicos costeros e implicaciones para el estudio de la actividad pesquero-conservera de Gadir/Gades”, *SPAL*, 31, 374-425.

Sáez Romero, A.M. y Carrero Ramírez, F. 2018: “Coto de la Isleta (Chiclana, Cádiz). Nuevos datos y perspectivas sobre el poblamiento romano de la zona sur de la Bahía de Cádiz”, *SPAL*, 27, 185-210.

Sáez Romero, A.M. y Díaz Rodríguez, J.J. 2010: “La otra necrópolis de Gadir/Gades. Enterramientos asociados a talleres alfareros en su hinterland insular”, en A.M.^a Niveau de Villedary y V. Gómez (coords.): *Las Necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J.F. Sibón Olano*, Cádiz, 251-338.

Sáez Romero, A.M., Montero, R. y Toboso, E.J., y Díaz Rodríguez 2003: “Control arqueológico en el yacimiento púnico-romano de Gallineras (San Fernando, Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, III, 166-173.

Sáez Romero, A.M., M., Montero, R., Montero, A. I., Sáez, A. y Díaz, J. J. 2004: “Anotaciones al recorrido de las vías Augusta y Heraclea a su paso por San Fernando (Cádiz). Novedades arqueológicas y paleogeográficas”, *Antiquitas*, 16, Priego de Córdoba, 105-119.

Sáez Romero, A.M. y Sáez Espligares, A. 2004: “Control arqueológico de urgencia realizado en el solar de la C/ Albaronero nº 24. San Fernando (Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2001*, III, 93-98.

Vaquerizo Gil, D. 2010: “Espacio y usos funerarios en el Gades romano: ¿Un lujo sacrificable...?”, en A.M.^a Niveau de Villedary y V. Gómez (Coords.) *Las necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J.E. Sibón Olano*, Cádiz, 341-385.

Nuevas formas de Terra Sigillata hispánica brillante en Complutum (Alcalá de Henares). Por una nueva denominación de esta familia cerámica.

Luis Carlos Juan Tovar*

Sebastián Rascón Marqués**

Ana Lucía Sánchez Montes***

*SECAH, Comité Científico

**Ayuntamiento de Alcalá de Henares

***Equipo Ciudad Romana de Complutum. UAE

secah.lcjt@gmail.com

srascon@ayto-alcaladehenares.es

aluciasmontes@gmail.com

Desde que en 1983 publicáramos la primera sistematización de esta familia cerámica (Caballero y Juan Tovar 1983-1984) son diversos los trabajos que han realizado aportaciones a su conocimiento, ya fuera añadiendo nuevos yacimientos a su difusión, precisiones cronológicas, aportando nuevas formas y/o sugiriendo nuevas ideas sobre su conocimiento.

A pesar de que no son pocos los trabajos donde se denomina a esta cerámica como terra sigillata avellana, cuando no “dorada” (p.e. Buxeda y Tuset 2010) y otros, según el gusto o la percepción de cada estudioso en su momento, hemos considerado más apropiado seguir manteniendo para titular este trabajo la denominación original de Brillante, no sólo por coherencia sino por dos razones fundamentales: el color avellana, no existe como color técnico ni en el código Cailleux, usado habitualmente en sigillata, ni en los códigos Munsell o Pantone, y por tanto como definidor resultaría poco preciso, además no es el único color en el que se presenta esta producción, ya

que la multiplicidad cromática que puede presentar una misma pieza que va de los tonos ocre claro (¿este sería el color avellana?), amarillos, pardos o anaranjados hasta los tonos marrones, verdosos o grises, hacen poco riguroso establecer el color “avellana” como el tono definitorio, cuando es precisamente el brillo metálico que sí se da en la práctica totalidad de las piezas, el único denominador común que mejor las caracteriza, ya que cuando no aparece o no se aprecia por el escaso tamaño de la parte conservada, se puede confundir con otras cerámicas como la TSHT o algunas producciones engobadas/sinterizadas de cromática semejante. Y segunda porque habiendo quedado demostrada la existencia de una variedad Brillante de color gris/negro (Jaramillo y García 2013: 274; Zarzalejos y Jaramillo 2015: 496) se generaría una notoria incongruencia definidora. Todo ello con independencia de que la supuesta ascendencia de la lucente gala que en su momento le suponíamos, dado el estado de la investigación en aquel momento, hoy deba ser puesta en tela de juicio o al menos discutible.

La puesta al día más completa realizada hasta la fecha (Zarzalejos y Jaramillo 2015) además de evidenciar las lógicas limitaciones de nuestro estudio inicial, cuestionando razonadamente algunas de nuestras conclusiones o corroborando otras, abordaba una actualización tipológica que hoy queremos enriquecer con nuevas formas procedentes de las excavaciones de *Complutum* y en concreto de las conocidas como Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral, Casa de los Grifos y Fuente del Juncal o Variante (Fig. 1), reconocibles en las últimas sistematizaciones realizadas sobre el urbanismo de esta ciudad romana (p.e., Rascón Marqués y Sánchez Montes 2017).

Resulta evidente que cada estudio es hijo de su tiempo y que afortunadamente, aunque lento y desigual, el progreso en



Figura 1. Complutum: 1. Foro. 2. Casa de los Grifos. 3. Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral. 4. Intervención en "Variante". 5. Fuente del Juncal. 6. Tetrápilo.

los estudios ceramológicos parece constante, es por ello que hasta donde este progreso nos ha conducido, de la mano de tantos investigadores, y de estudios propios, nos permite hoy comprender mejor la naturaleza de muchas especies y familias cerámicas, y en consecuencia podemos no ya descartar la calificación de terra sigillata para esta familia, a partir de los análisis realizados (Jaramillo y García 2013), sino proponer una más acertada: Cerámica Imitación de Sigillata Hispánica Brillante (CISHB), encuadrándola así en la especie de las imitaciones de sigillatas

altoimperiales que se van conociendo y estudiando (Zarzalejos *et alii* 2017). Y ello porque basta examinar el repertorio formal actualizado (Zarzalejos y Jaramillo 2015: 502-509), al que añadimos las formas del actual estudio, para justificar sobradamente tal calificación: imitaciones de los tipos de TSH: 1, 7, 8, 13?, 24/25, 27, 44, 46 incluyendo 37a y b, y 29 decorada a molde (Jaramillo 2014), sin que ello quede desmerecido por el hecho de que se den formas adoptadas de otras producciones como ya ha quedado señalado (Zarzalejos y Jaramillo 2015: 503; Jaramillo 2019) hecho que suele ocurrir

en todas las producciones de CIS de todas las épocas, ya que son producciones cargadas de un fuerte sincretismo, en las que se recurre a agrupar las formas más necesarias en cada momento, de distintas familias, para conformar un nuevo linaje bajo una misma *Cadena Tecnológica Operativa* (CTO), pero siempre con una marcada presencia de formas procedentes de las sigillatas.

LOS CONTEXTOS

Tres de las piezas objeto de nuestro estudio¹ proceden de excavaciones arqueológicas relativamente recientes, con lo cual

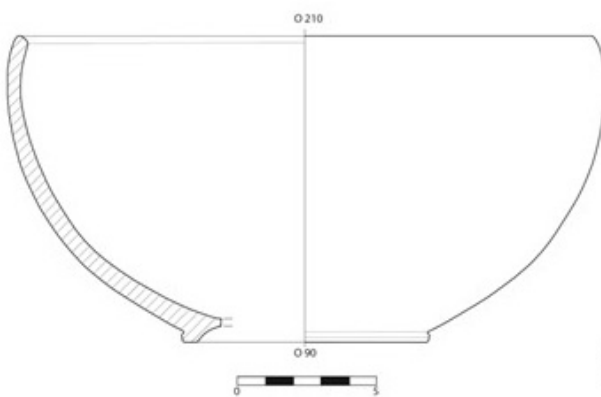
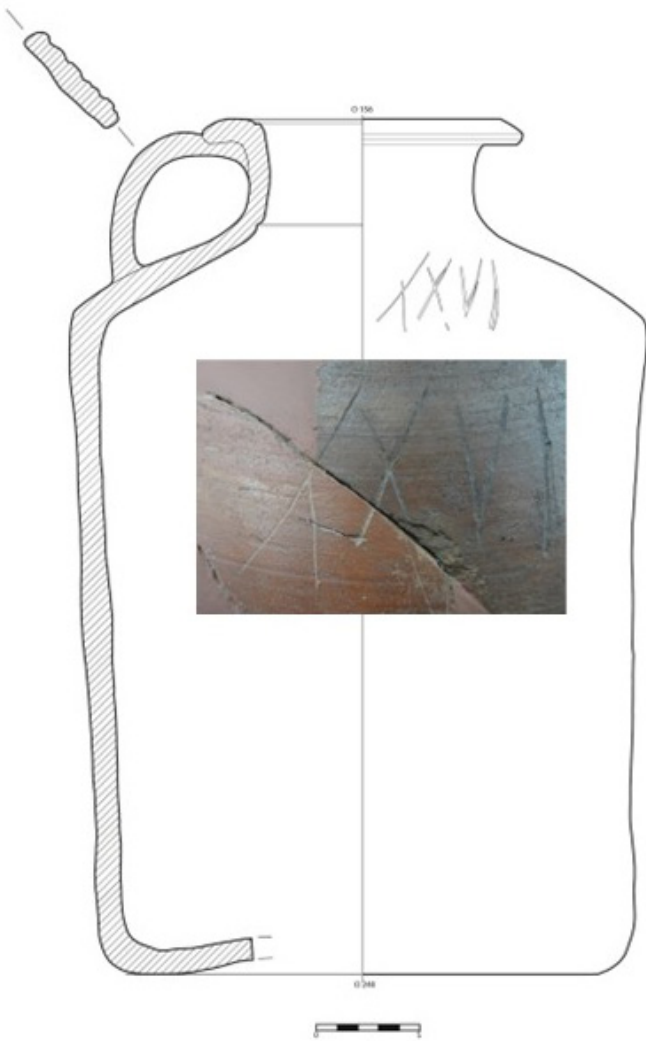


Figura 2. 1. Jarro de forma nueva; 2. Cuenco de forma 8 (Dibujos de Marta Cuesta Salcedo, fotos de Ana Lucía Sánchez Montes)

disponemos de referencias estratigráficas firmes. Dos de ellas, las piezas números 1 y 4, proceden de la casa de la Lucerna de la Máscara Teatral, unidad de vivienda de 15x30m en planta que ocupa la mitad meridional de la llamada manzana VII, excavada entre 2010 y 2012² (Sánchez Montes 2017). La vivienda, en origen una *domus* aristocrática, presenta una primera fase constructiva a mediados del siglo I d.C., aunque después se producen varias remodelaciones que no se han podido fechar con precisión, y que perduran hasta el colapso de la manzana a finales del siglo IV o comienzos del V, cuando su estructura se ha compartimentado en una serie de espacios comerciales, industriales y habitacionales. Los contextos estratigráficos que nos ocupan (1014, 1031 y 1071-1080) se corresponden con los rellenos de expolios de estructuras y de una canalización.

Por el contrario, la pieza número 2 procede de la casa de los Grifos, una gran *domus* de peristilo (Sánchez Montes 2017) de 30x30 m en planta, y que debido a sus características proporciona un contexto más claro y preciso, pues su contexto estratigráfico (645) se corresponde con el interior del jardín de la casa, donde, después de la destrucción y consiguiente amortización de la misma, se procede a un relleno de materiales de todo tipo. La casa se había construido hacia el cambio de Era, y se sitúa su colapso en una fecha *ante quem* de los primeros años del siglo III d. C.

La pieza número 3, procede de las excavaciones arqueológicas realizadas bajo la dirección de Sebastián Rascón y Ana Lucía Sánchez Montes en la llamada "Variante", en *Complutum*, en 1990. Se trató de una serie de sondeos cercanos al espacio que, como ahora sabemos en 2021, pero desconocíamos entonces, constituye el acceso occidental de la ciudad, que englobamos bajo el nombre genérico de Fuente del Juncal, y que dispone de dos

referencias topográficas y arquitectónicas relevantes: un tetrápilo y la propia fuente. Los sondeos proporcionaron datos de una edificación, siendo lo más reseñable un horno para cocinar, aunque lo limitado de la intervención no permitió lanzar hipótesis alguna sobre la función de las estructuras.

LAS CERÁMICAS

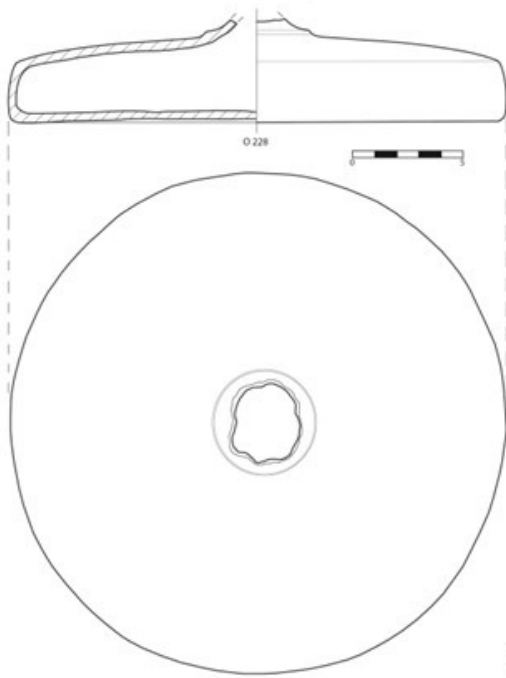
La pieza núm. 1, forma nueva en el repertorio de esta familia (Fig. 2.1), nos muestra un jarro de grandes dimensiones (ver inventario) cercano a la f. 55 de la TSH, pero dotado de un asa, con lo que morfológicamente estaríamos ante una variante jarro de aquella botella de sigillata; también su cuerpo cilíndrico se asemeja al de la forma Abascal 5 de la cerámica pintada (Abascal 1986: 66-67, fig. 38, 191 y ss.), si bien su borde es diferente y su tamaño mucho mayor que el de ambos referentes, con los cuales, por tanto, sólo compartiría su estructura morfológica. Su asimilación con la f. 55, además, resulta dudosa dada la rareza de este tipo del que sólo se conoce un ejemplar, hallado en territorio portugués (Mezquíriz 1985: 159). Tampoco se le conocen paralelos entre las cerámicas comunes de la época ni, por supuesto, entre la cerámica lucente gala, por lo que, al menos por el momento, debemos considerarla como una forma privativa de esta familia cerámica. Por lo que se refiere a su cronología el contexto en el que aparece no aporta una fecha precisa, y en consecuencia deberemos limitarnos a considerarla como de data altoimperial.

Sobre el hombro se grabó el grafito XXVI, que creemos correspondería a un número de orden, aunque no descartamos que pudiera tratarse de una medida de capacidad ya que el volumen calculado en litros es de entre 13 y 15 litros, lo que correspondería a unos 26 sextarios (1 sextario = 0,5468 litros x 26 = 14,21 litros).

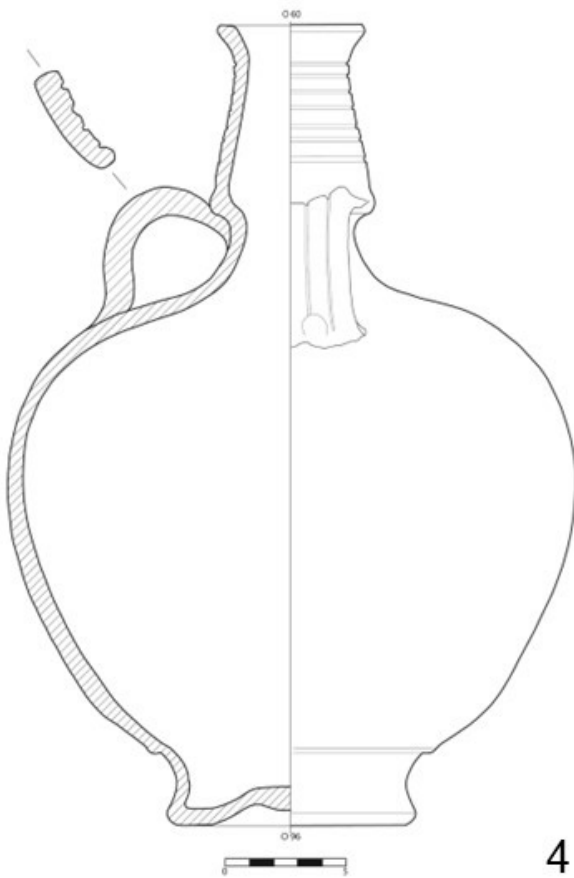
El jarro, fue restaurado a partir de fragmentos procedentes de las unidades estratigráficas 1071 y 1080 de la casa de la Lucerna de la Máscara Teatral. Tales unidades, separadas en origen, pero después reinterpretadas en una sola, se corresponden con el relleno de una estructura de canalización amortizada que, originalmente, servía para desaguar el *impluvium* - pozo de esta casa, recorriendo el vestíbulo de entrada y desembocando en el exterior, en el pórtico de la calle Decumano IV. Se interpreta esta unidad estratigráfica como el relleno, con materiales de diversas cronologías. Esta casa como se recordará presenta una cronología desde su construcción a mediados del siglo I d. C. hasta su definitiva amortización a finales del IV o comienzos del V.

La pieza núm. 2 es un gran cuenco de forma Hisp. 8 de borde redondeado y ligeramente invasado (Fig. 2.2), variedad que no se conocía en esta familia, donde el único atestiguado que deriva claramente de la TSH, es la variante conocida como A de borde regruesado si bien podíamos intuir su presencia partir de un pequeño fragmento con una fina acanaladura en el interior, aunque de perfil más vertical que invasado (Caballero-Juan Tovar 1983: 159, fig. 5, 152 y 200). Ahora, sin embargo, contamos con este testimonio que nos da el perfil completo y unas características que nos remiten a la variante 8b de la TSH, estudiada y datada en Mérida en contextos que se sitúan entre finales del siglo I hasta bien entrado el III (Bustamante 2013: 75-76, fig. 29). Nuestro cuenco, por las características de su excelente barniz, debería situarse, probablemente, en torno a la primera mitad del siglo II.

En la Casa de los Grifos este cuenco se corresponde con la excavación, en la llamada Área Jardín, de la UE 645: último nivel de uso del patio, unidad sedimentaria formada esencialmente por tierra, con presencia de arena color pardo y



3



4



Figura 3. 3. Botella de forma nueva; 4. Jarro de forma 56 (Dibujos de Marta Cuesta Salcedo, fotos de Ana Lucía Sánchez Montes)

abundante presencia de cerámica y hueso. Sobre este nivel se localizan los elementos del derrumbe de la *domus*. Esta unidad representa el último momento de presencia de la casa, inmediatamente antes de su destrucción.

El ejemplar núm. 3 (Fig. 3.3) presenta la doble singularidad, no sólo de tratarse de una forma nueva dentro del repertorio de las Brillantes, sino de serlo también dentro de las formas cerámicas hispanas. Se trata de una peculiar forma de botella en forma de disco, de poca altura, plana y muy ancha, como demuestra la ausencia de barniz en la base. Carece de asas ya que a pesar haber sido restaurada se conserva casi todo el entorno de la boca, sin ningún indicio de ellas. Ya teníamos un posible indicio de la existencia de esta forma en un fragmento hallado en Talavera de la Reina (Caballero-Juan Tovar 1983: 168-169, fig. 14, 185) puesto que su morfología difería de la característica lenticular de las cantimploras de TSH, con las que inicialmente fue emparentada, indicando un perfil más anguloso, quizá correspondiente a nuestra forma de hoy, aunque por su escaso tamaño no podemos saber si su base, como la de nuestra pieza, carecía parcialmente de barniz. Nuestro ejemplar, mencionado en varias ocasiones ya fue objeto de un examen parcial a propósito de cierto tipo de cantimploras (Jaramillo 2020), pero carecía de una descripción y contextualización precisa, con sólo una foto poco clara del mismo. Compartiendo con este autor su adscripción a la forma botella, no nos parece que sea extrapolable asimilar a este tipo las cantimploras del tipo Hisp. 13c (Bustamante 2013: 124, fig. 95) como propone, ya que estas carecen de base de apoyo, son lenticulares y están completamente barnizadas, si bien podría haberse visto influenciada, de alguna manera, por el tipo de recipientes analizados en su estudio aunque ninguno presenta la boca en el centro del disco.

Respecto a la cronología del siglo II d.C. que inicialmente se facilitó (Jaramillo 2020: 63) correspondería al material hallado en un vertedero cercano, y por tanto se ofrece como hipotética ya que no pertenece exactamente al mismo contexto, aunque sin descartarla.

Por último, la pieza núm. 4, (fig. 3.4) ha sido incluida en este grupo con muchas dudas. Para empezar, se trata de una forma que teóricamente derivaría de la Hisp. 56 de la TSHT, por lo que existen serios reparos de adscripción, ya que cronológicamente habría que situarla, como muy temprano, hacia finales del siglo III o comienzos del IV, además su engobe si bien tiene una buena consistencia y un cierto brillo apreciable en las zonas mejor conservadas, difiere en textura y tonos del propio de la Brillante, incluso en sus estadios más avanzados y bien datados del siglo III. Ello nos permite traer a colación las dudas razonadamente expuestas sobre su perduración en época tardía (Zarzalejos y Jaramillo, 2015), que en su momento defendimos (Caballero y Juan Tovar 1983-1984: 177).

El principal argumento que entonces nos permitió defender su data tardorromana fue su presencia en el *aedificium* de Valdetorres de Jarama, una construcción levantada *ex novo* entre finales del siglo IV y el primer tercio del V, incluso con testimonios decorados, bien a molde o estampación, de indudable filiación tardía (Caballero y Juan Tovar 1983-1984: 171-173), que llevaron a hablar de una TSHT Brillante en un trabajo posterior (Arce *et alii* 1998: 331). No obstante hoy debemos poner en cuestión esa filiación para aquellas cerámicas, al menos mientras no se revisen a la luz de nuestro conocimiento actual de las series de TSHT, que en este momento son mucho mejor conocidas.

Ello no obsta para que aun queden argumentos que nos permitan conjeturar una posible perduración más allá del siglo III,

por su presencia en el centro de producción de Camino de Santa Juana, en Cubas de la Sagra (Madrid), que requiere de un serio examen, ya que en él se han recogido más de 70 fragmentos en alrededor de 29 contextos, de los que tan sólo cuatro contienen materiales del siglo III, los más tempranos de la ocupación conocida, fechándose el resto a partir, al menos, de mediados del siglo IV al primer tercio del V³.

Por otra parte nuestro ejemplar posee una base muy desarrollada completamente ausente en la Hisp. 56 clásica, que es prácticamente ápoda (Juan Tovar 2000: 94-97, fig. XIX), igual que en las CIS pintadas muy evolucionadas del siglo IV que la imitan en su f. 21 (Abascal 1986: 197, fig. 119, 636) y en el resto de CIS tardías que conocemos del tipo B2.1 (Juan Tovar 2019: 369-372, fig. 38), lo que nos lleva a pensar que morfológicamente podríamos estar ante un ejemplo muy temprano de esta forma, quizá un último testimonio de Brillante y una de esas primeras evidencias de la posterior Hisp. 56, de finales del siglo III o comienzos del IV.

Esta pieza se ha restaurado a partir de fragmentos recuperados de las unidades estratigráficas 1014 y 1021. 1014 es el relleno de la zanja de expolio de la primera fase de la fachada sur de la casa. 1021 se corresponde con un nivel de derrumbe de esa misma fase. Ambas se vinculan con la primera fase constructiva de este edificio, fase que se establece a mediados del siglo I d. C., pero cuyo fin no puede situarse cronológicamente con precisión, llegando la cronología de la casa hasta finales del siglo IV o comienzos del V, fecha de su final con un uso doméstico (existe después una tarea de desmonte sistemático del edificio).

INVENTARIO

- 1.- (Zona: Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral; U.E. 1071, 1072 y

1080; Siglas: 5/1/1/CDIII/10/1071/13, 5/1/1/CDIII/10/1072/9, 5/1/1/CDIII/10/1080/6): Gran jarro de forma nueva muy fragmentado pero reconstruible a partir de la totalidad de los fragmentos. Presenta una altura de 41,5 cm, una anchura máxima en el hombro de 28 cm y una base de apoyo cóncava de 24 cm. El borde es de 15,6 cm de diámetro con una boca horizontal en visera, amplia, de labio redondeado ligeramente colgante y una abertura de 9,4 cm. El asa, que muestra cinco estrías o acanaladuras, es de sección rectangular de entre 5,8 y 6,1 cm de ancho por 1 cm de grosor, y arranca bajo el borde descansando en el hombro de la pieza. Grabado sobre este, *post cocturam*, figura la inscripción XXVI. El barniz es del típico color ocre anaranjado, espeso, con abundantes churretones de color ocre verdoso, que caen desde el hombro sobre un cuerpo con visibles estrías de torno, con los inconfundibles reflejos metálicos. La pasta bien decantada, de color ocre muy claro, casi amarillento y de un fino aspecto arenoso, presenta abundantes intrusiones oscuras, posible chamota y calcita, junto algo de cuarzo rodado muy fino.

2.- (Zona: Casa de los Grifos, área Jardín; U.E. 645; Sigla: 5/1/19/CG/14/AJ/645/001): Gran cuenco de f. Hisp. 8 del que se conserva el perfil completo con borde ligeramente invasado de labio redondeado sencillo y un diámetro de 21 cm, una altura de 11 cm y un diámetro máximo de 21,5 cm, con un grosor de pared de entre 3 y 6 mm, más un pie ligeramente moldurado de 9 cm. Muestra un barniz bien conservado, muy espeso y resistente de color anaranjado intenso y con abundantes churretones oscuros, con el característico brillo metalizado. Pasta de color ocre amarillento, bien decantada, de fino aspecto arenoso, con

abundantes partículas oscuras, algo de chamota, mica muy fina y algunas vacuolas. A simple vista no se aprecia ni calcita, ni cuarcita.

3.- (Zona: Fuente del Juncal-Variante; Sigla: 5/1/13/-900): Botella de forma nueva, fragmentada pero prácticamente completa a falta de la boca, cuyo arranque tiene un diámetro conservado de c. 3,5 cm y un grosor de 3,5 mm, que se une al cuerpo formando un escalón de 5,3 cm de diám. Cuerpo convexo por el anverso y plano por el reverso o base con un diámetro máximo de 22,8 cm, con el lateral ligeramente redondeado. Barniz muy bien conservado por el anverso, espeso y con el característico brillo metálico, de color ocre amarillento con alguna mancha de tono ocre oscuro hacia el borde de la pieza. El reverso plano, sin embargo, no presenta barniz, apenas aparece parcialmente manchado con un engobado muy ligero de tonos amarillentos y anaranjados. Pasta fina, bien decantada, con intrusiones oscuras, cuarcita, quizá chamota y mica muy fina.

4.- (Zona: Casa de la Lucerna de la Máscara Teatral; U.E. 1014 y 1021; Siglas: 5/1/1/CDIII/10/1014/53, 5/1/1/CDIII/10/1021/1): Gran jarro de f. Hisp. 56 prácticamente completo de 33 cm de altura, cuerpo globular de un diám. máx. de 23,5 cm y una base bien moldeada y cóncava de 10,5 cm de diámetro, en la que se aprecia la unión con el cuerpo bien marcada por una fina moldura. La boca, de perfil troncocónico estriado, muestra un borde abocinado de labio apuntado y aplastado, y un gollete poco marcado del que parten dos asas simétricas de sección rectangular, estriadas, que descansan sobre el hombro. Engobe de color anaranjado rojizo oscuro, bastante erosionado y algo brillante, aunque no se aprecia brillo metalizado. Pasta bien decantada, de color ocre amarillento,

fina, con abundante calcita, cuarcita blanca, y mica muy fina.

Bibliografía:

- Abascal Palazón, J. M. 1986: *La cerámica romana pintada de tradición indígena en la Península Ibérica*. Madrid.
- Arce, J., Caballero, L. y Elvira, M. A. 1998: "El edificio octogonal de Valdetorres de Jarama (Madrid)" en R. Teja y C. Pérez (eds.): *Congreso Internacional "La Hispania de Teodosio"* (Segovia-Coca, octubre 1995), Salamanca, Vol. II, 321-337.
- Bustamante Álvarez, M. 2013: *La terra sigillata hispánica en Augusta Emerita. Estudio tipocronológico a partir de los vertederos del suburbio norte*, Anejos de AEspA LXV, Madrid.
- Buxeda, J. y Tuset, F. 2010: "Las producciones altoimperiales de Terra Sigillata Hispanica dorada (TSHD) y Terra Sigillata Hispanica (TSH) de Clunia según su caracterización arqueométrica", en *VIII Congreso Ibérico de Arqueometría* (Teruel, 19-21 de octubre de 2009), p. 49-56.
- Caballero Zoreda, L. y Juan Tovar, L.C. 1983-84: "Terra Sigillata Hispanica Brillante", *Empúries*, 45-46, 154-193.
- Fernández Ochoa, C. y Zorzalejos Prieto, M. 2008: "Terra sigillata hispánica brillante (TSHB)", en D. Bernal Casasola. y A. Ribera i Lacomba (coords): *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. Asociación *Rei Cretariae Romanae Fautores*. Congreso Internacional (26. 2008. Cádiz). Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones: 333-342.
- Jaramillo Fernández, I. 2014: "Un fragmento de Terra Sigillata Hispanica Brillante imitación de la forma Drag. 29 procedente de Complutum (Alcalá de Henares, Madrid)", *Boletín de la Sociedad de Estudios sobre la cerámica antigua en Hispania* 5, 5-6.
- Jaramillo Fernández, I. 2019: "Terra sigillata hispánica brillante de uso ritual en Complutum. Las jarras decoradas con motivos fálicos", *Mantua*, 1, 101-116.
- Jaramillo Fernández, I. 2020: "Un "nuevo" tipo cerámico hispanorromano. A propósito de un singular modelo de botellas en Terra Sigillata Hispanica y Terra Sigillata Hispanica Brillante", *Mantua*, 2, 61-73.
- Jaramillo Fernández, I. y García Giménez, R. 2013: "Apuntes para una redefinición de las producciones denominadas "TSH brillante" (TSHB). Análisis de las cerámicas procedentes de la "villa" de Casa de Rodas/Los Callejeros (Aranjuez, Madrid)", *Ex Officina Hispana. Cuadernos de la SECAH*, 1, 257-280.

- Juan Tovar, L. C. 2000: “La terra sigillata de Quintanilla de la Cueva”, en M. A. García Guinea (dir.), *La villa romana de Quintanilla de la Cueva. Memoria de las excavaciones 1970-1981*, Salamanca, 45-122.
- Juan Tovar, L. C. 2019: “Las cerámicas de imitación de terra sigillata de época tardorromana en Hispania (siglos III-V d. C.)”, *Manual de cerámica romana IV. Producciones cerámicas de época medio-altoimperial y tardorromana*, en C. Fernández Ochoa, A. Morillo y M. Zarzalejos (eds.), Cursos de formación permanente para arqueólogos. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, 285-413.
- Mezquíriz, M. A. 1985: “Terra Sigillata Hispanica”, *Atlante delle forme ceramiche II. Ceramica fina romana nel bacino Mediterraneo (Tardo Ellenismo e Primo Impero)*, Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale, Roma.
- Rascón Marqués, S. y Sánchez Montes, A. L. 2017: “La ciudad romana de Complutum: nuevos datos, nuevas interpretaciones”. *Zona arqueológica*, 20. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, 127-143.
- Sánchez Montes, A. L. 2017: *La casa urbana privada en la ciudad romana de Complutum*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Zarzalejos M., Fernández Ochoa, C., Morillo, A. y Morais, R., 2017: “Imitaciones de terra sigillata en el periodo altoimperial”, en C. Fernández Ochoa, A. Morillo y M. Zarzalejos (eds.): *Manual de cerámica romana III Cerámicas romanas de época altoimperial en Hispania. Cerámica común de mesa, cocina y almacenaje. Imitaciones hispánicas de series romanas. Otras producciones*. Cursos de formación permanente para arqueólogos. Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, 477-563.
- Zarzalejos, M. y Jaramillo, I. 2015: “La llamada *terra sigillata* hispánica brillante. Propuestas para una revisión terminológica y conceptual”, *Manual de cerámica romana II. Cerámicas romanas de época altoimperial. Importación y producción*, en C. Fernández Ochoa, A. Morillo y M. Zarzalejos (eds.): Cursos de formación permanente para arqueólogos. Museo Arqueológico Regional. Alcalá de Henares, 495-533.

1 Realizado al amparo de las actuaciones del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, en el marco del Plan director de la ciudad romana de Complutum,

y del Protocolo con la Universidad de Alcalá para la investigación de este yacimiento arqueológico. En colaboración con la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid.

2 Intervención realizada por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares en colaboración con el Programa 1% Cultural de los Ministerios de Fomento y Cultura.

3 Agradecemos esta información a Pilar Oñate Baztán y Juan Sanguino Vázquez.

Un nuevo tipo de lucerna en TSHT procedente del Castillo de Viguera (La Rioja)

Luis Carlos Juan Tovar*
José María Tejado
Sebastián**

*SECAH, Comité Científico
**Universidad de La Rioja

secah.lcjt@gmail.com
jose-maria.tejados@unirioja.es

El Castillo de Viguera se encuentra en el municipio de Viguera (La Rioja). Es un cerro rocoso de origen terciario con una extensión de 16,7 hectáreas. Su altitud máxima es de 1.089 m. Los cortados verticales presentan una altura de entre 100 y 120 metros en todo su perímetro, a excepción de un único lugar, el acceso, situado al suroeste y que es algo menor; en torno a unos 60-70 metros de ascensión. En ese punto se talló la roca para poder acceder al cerro mediante retalles, paseos de ronda, una plataforma de control de la puerta o la construcción de una torre cuadrangular de 3x3 m para su defensa (Fig. 1).

Para poder habitar el cerro se necesitó también del acopio de agua. El agua de lluvia se recogió y almacenó mediante dos aljibes tallados en la roca. El aljibe superior tiene una capacidad de 35.000 litros y se utilizaba para el consumo humano. El inferior era posiblemente más pequeño y está todavía sin intervenir arqueológicamente, pero se piensa que podría servir para el abastecimiento del ganado que habría en el cerro: fundamentalmente cabras y ovejas.

Se han realizado 4 campañas arqueológicas hasta el momento (2017-2022).¹ Con la treintena de dataciones radiocarbónicas realizadas y cruzadas con los contextos numismáticos del yacimiento podemos tener una primera aproximación a sus fases de ocupación. Se tienen en consideración también las fuentes documentales islámicas y latinas, presentes desde el siglo IX. A partir de ese momento se da una buena sincronía entre las dataciones radiocarbónicas y los períodos mencionados en las fuentes.

FASES:

- Prehistórica: Edad del Bronce: 1700 A.E.C.
- Romana: A partir de inicios del V.
- Hispanovisigoda: Constatada a mediados del s. VII hasta inicios del VIII.
- Islámica: (Período Banu Qasi) hasta el 923, año de su conquista.
- Reinos cristianos:
- Fase del llamado Reino de Viguera (Finales del s. X)
- Fase del Reino de Pamplona-Nájera (Hasta finales del s. XI)
- Fase del Reino de Castilla (Hasta mediados-finales del s. XIV; post 1330)

Encontramos edificios en la parte alta del cerro; un potente edificio romano que tenía mosaico policromo con teselas azules de pasta vítrea, posiblemente con columnas de casi un metro de diámetro de arenisca (subidas desde abajo). Encima se construyó una iglesia de época hispano-